

AMOR EN URUGUAY

10 DE SETIEMBRE, FIDCU 2023, MONTEVIDEO

FANZINE

LO QUE HAY Y LO QUE FALTA

ENTONCES UNA VEZ NOS ESCRIBIMOS UNAS CARTAS DE DANZA Y DE AMOR QUE DESPUÉS FUERON A OTRA DIRECCIÓN. NOS ABRAZAMOS CON PALABRAS, NOS ABRAZAMOS LAS MENTES HASTA EXPLOTAR EN PALABRAS, UNA RESPONSABILIDAD DIVERTIDA. JINETEANDO EN MI BUTACA ME AGUANTO PARA NO PARARME Y SALTAR Y ENTONCES ESCRIBO TODO LO QUE HE PODIDO VIVENCIAR, EXHALAR Y VOMITAR. NOMBRAR LO INCÓMODO, UN EJERCICIO PRECARIO. ALGUIEN TIENE QUE DECIRLO.

NO NOS HACEMOS RESPONSABLES DE LO AQUÍ ESCRITO, PERO SÍ DE HACER MUCHAS FOTOCOPIAS

UN BUEN USO DE LA TECNOLOGÍA

SOBRE ¿CÓMO LAS COSAS LLEGARON AQUÍ?

POR YOLANDA

Hay una casa con living, cocina y baño. No hay cuarto.
Hay mucho papel, una plantita, una escalera, un ventilador, mesa y sillas, una tele, un Iván; un pelado de remera amarilla y pantalón ajustado. Hay algo con su cabeza.
Luz, cámara, mapping.
Hay efectos, hay milimétrica.

Hay soledad. Hay silencio. Hay pandemia, pero no de la que quedó vieja. Igual, no hay ganas de escribir de eso.

Hay momentos de trance cortados con sorpresa. Hay un fantasma y me acuerdo que había un público porque escucho exclamaciones y risas. Ahora veo que hubo un comienzo y habrá un claro final. Me llevó unos minutos llegar a ver eso porque la línea de tiempo está cortada a mano en pedazos pegados en pantalla partida con cinta papel. Está el material y el virtual. El plano y el volumen. El de antes y el de ahora. ¿Qué es lo real? Las cosas no aparecen por generación espontánea. Hay historia, hay un desarrollo.
Hay tremendo laburo y hay mi deseo de que hagan más funciones ahí.

SOBRE NO TODO ESTO ES UNA CONTRADICCIÓN BY JAIME CAMPANA

Basta de ropa negra o piel en la danza contemporánea. Pum, pum, pum, pum, pum: amarillo, rojo, azul, naranja y violeta.
Dispositivo de presentación, lo imponente, los carriles de natación empiezan a desviarse y las manos comienzan a discurrir por discursos aberrantes, peronistas con abba de fondo.
Tics que se exacerban,
lengua de señas.
Coreografías de señas
discursivas que se buggean.
Aparece una performer encarnando los robots tradicionales, atravesando el espacio en un cuerpo que se corre como cuando se corre el texto en sangría. Se tilda y rrrrepite de rrrrabia que no hay razón en los discursos conservadores.
Comienzan unos intrépidos arrastres tímidos, new age que hablan de la hipocresía y de la individualidad. Después se reafirman con ser parte del todo, se enredan la cabeza con ser parte del todo.
Micrófonos prendidos a tiempo diagraman la dramaturgia.
Micrófonos y sonidos con el volumen adecuado me diagraman la dramaturgia de una madonna que me canta en la cara me canta a mí te canta a vos y no le entiendo del todo pero le siento, los micrófonos. Los ángeles miran la luz y la sombra, de la duda y la certeza.
Feminismo y budines; la última cena con un fidel tierno de gelatina, cierran coronando las contradicciones y embelleciendo todo lo que no es completamente cierto.

DISPONIBLE EN

raptosdeamor.wordpress.com www.fidcu.com

SOBRE TERRITORIO VULVA POR FUNDAROSA

hay una sala. hay personas. hay personas que no saben qué van a ver. no hay fotos. hay un pacto. ya comenzó la ceremonia. hay mujeres. hay nosotros.

hay un estado que habitan/habítamos durante toda la obra. es un estado de fascinación, de trance, de silencio producido por la contemplación de una obra maestra. sí, basta, territorio vulva es bruta - digo brulva - pieza de arte, se la contempla como a una pintura. este es uno de los primeros descubrimientos de la obra.

el estado de las espectadoras es de alerta ante el miedo y la belleza. la participación activa de la contemplación inmóvil, algunas tos y movimientos de acomodación nerviosos en las butacas. habitar la incomodidad. este es el segundo?

hay MIRADAS.

fijas, nerviosas, de niñas que se supieron sentar de unas maneras y no de otras, miradas vergonzosas de adolescentes que una vez menstruaron por primera vez y se preocuparon por si se les mancharía la ropa, que seguro se preguntaron por qué nacieron con vulva y les ha tocado menstruar. hay también miradas lentamente curiosas, intrépidas, seguras.

también hay una coreografía de piernas, que se colocan y descolocan y son protagonistas de la escena, a veces en fila, mostrando su piel extendida, esa piel de la más suave.

las piernas se mueven mucho, a veces parecen estar aparte de la cadera, de la panza, del resto de cuerpo. tienen vida propia y nos muestran cómo nos asemejamos a las arañas. otro de los grandes descubrimientos de la obra.

las piernas que todo lo pueden, reptan, suben, desplazan, descubren, permiten mostrar qué bien ubicadas están las vulvas en los cuerpos.

en la escena hay un territorio de cuerpos con vulva que cuentan historias íntimas.

las historias solo se pueden escuchar en silencio.

las historias solo se cuentan porque hay emoción y hay entrega.

hay personas que escucharon y ya vieron, algunas pensarán que demasiado.

hay magia y delicadeza

hay risa y fortaleza

hay amor y amistad

hay un pacto,

una realidad

hay un final que cuesta aceptar

SOBRE TERRITORIO VULVA BY JAIME CAMPANA

Al comienzo encontramos un territorio codificado, el habitual escenario y público. Algunas están a los lados y tenuemente comenzamos a notarlas, tenuemente van a posarse en una v, sin que notemos que se multiplican ellas. Van a posarse en el piso suavemente, dirigiéndonos la mirada en esa disposición filosa que nos observa con suavidad. Cara a cara las voy observando, son ellas y cada una de ellas, tan potentes tan únicas y solamente juntas suavemente nos movieron a todas esas personas. Suavemente el manejo sutil y exacto de unos tiempos imperceptibles van situándose, y plantándose como territorio vulva. Qué es esa forma de cuerpo araña, que nunca ví, y cómo es un territorio tan propio y nos ha sido tan ajeno hasta ahora. Agradecimiento de traer las capas de este territorio que se destuerce de lo establecido, que a través de un estrato de visibilidad devela muchos invisibles más. Gracias a la existencia de lo simbólico de esta manera, y a los particulares caminos de cada una en la escena, volviendo algo tan poco visto en un paisaje habitual y fluctuante a lo largo de 50 minutos.